

# Lecturización (y III)

Que la lectura y la escritura sean medios de comunicación implica no sólo una asunción teórica por parte del maestro, del educador, sino también un cambio en la dinámica interna de las clases, en las exigencias al alumno. Sólo los adultos somos capaces de asumir racionalmente lo que no aceptamos visceralmente, y en esto los educadores somos «maestros».

¿Cómo se puede haber asumido la idea de que el lenguaje es comunicación y seguir pidiendo al niño que construya frases carente de sentido o que lea en escritos lejanos y absurdos que nada le dicen ni le aportan? O más, llegando al sumo de la contradicción, enseñar sonidos inconexos o garabatos sin significado.

¿Qué podemos transmitir si seguimos premiando (de hecho o afectiva, emocionalmente) al niño que escribe con una bonita letra y sin faltas de ortografía o al que lee en voz alta con buena vocalización o entonación, no importa lo que diga o entienda?

Podemos mentirnos a nosotros mismos, pero no estamos engañando a los niños. Nuestros mensajes subliminales llegan claros (la mejor de las veces) a sus cerebros.

El niño llega a la escuela en la mayoría de los casos aún con la tendencia natural a lograr la aprobación del otro, a sentirse aceptado a través del asemejamiento al ideal, al modelo que responde a las exigencias que se le hacen desde fuera por el otro idealizado (maestro, padre, etc.). Hasta esa tendencia llegamos a trincar por lo confusas y absurdas de nuestras exigencias.

El niño, dependiente de su capacidad, puede responder de tres modos distintos, simplificando, ante el ideal que la escuela le propone: el mejor capacitado y más feliz probablemente será capaz de inhibirse a nuestras influencias y «**tirar por otro lado**», elaborando los mecanismos de defensa necesarios. El que no pueda inhibirse, pero sea incapaz de responder al modelo exigido, fracasará inevitablemente, y careciendo de armas se hundirá en el rechazo a la escuela y en su propia frustración. El niño medio, con capacidad de adaptación y sin llegar a captar nuestras contradicciones o quizá con capacidad de sintetizarlas, captará los verdaderos mensajes que le está transmitiendo el maestro, lo que «**realmente**» se le pide: entenderá, porque así lo capta, que lo importante de la escritura es dibujar unas buenas grafías y la ausencia de faltas y que lo importante de leer es tener una voz clara y bonita.

De nada servirá que tras esto el maestro «**diserte**» sobre la importancia de la comunicación. El verdadero mensaje está ya transmitido.

En el mejor de los casos ya llegará la hora de la «**lectura comprensiva**» en la que el maestro, además de lo «**normal**», pide una dificultad adicional; descifrar más o menos los mensajes de un texto o de la redacción en la que se pedirá una disertación escrita sobre un tema lejano y a ser posible poco personal: «**Las flores en primavera...**», por ejemplo.

¿Cómo no va a fracasar el niño en lectura comprensiva y redacción? Aunque de todos modos, no es tan importante, el caso es que «**sabe leer y escribir con perfección**».

## Actividades concretas

### **La correspondencia escolar**

Esta técnica posibilitará la transmisión de ideas del propio niño, o de un grupo de niños, a otros entornos diferentes con lo cual se producirá un enriquecimiento de formas, palabras y escritos, y las ideas del niño no quedarán almacenadas sin ningún sentido.

### **Intercambio de textos**

Dentro del propio colegio o entre diferentes colegios, así el niño observará grafías y escritos diferentes, contribuyendo a la asimilación y superación de sus propios errores.

### **Periódico**

Mediante este elemento, el niño transmitirá la información bajo su perspectiva a un grupo, estudiando la relatividad del pensamiento.

### **Elaboración de murales**

De temas varios y monográficos, que ayudará al estudio de temas que se consideren importantes, permaneciendo éstos en lugares donde el niño los pueda consultar en determinados momentos.

### **Intercambio de cassettes**

Imprescindible que sean cortos. Para fomentar la comunicación oral. El niño escuchará su voz y la de los demás, incidiéndose en la oralidad.

### **Trabajar el barrio**

Siendo éste el medio en el que se va a desenvolver, conocerá y estructurará su contexto, observando que tiene un valor real y práctico, introduciendo aquí el estudio por áreas y centros de interés (globalización).

### **Obras de teatro**

Que cumplirán la función doble del estudio de la expresión oral y escrita mediante textos que el niño aprenderá e interpretará de la mejor forma posible.

Debe procurarse que intervenga en este apartado la imaginación y la fantasía del niño, creando entre los grupos las distintas obras que se representen.

## **La heterogeneidad**

En la actualidad hay un empeño por parte de muchos maestros que desarrollan su actividad en el campo del aprendizaje de la lectura y la escritura, por no problematizar al niño, por no presentarle demasiadas cosas distintas, porque creen que no podrá asimilarlo.

Así se dedican a ofrecer la lectura y la escritura mediante la letra cursiva y manuscrita y no permiten que se presente al niño otro tipo de letra, ni distintos tipos de escritos.

Pero a seguro que lo que vamos a exponer nos hace obviar lo anteriormente expuesto y, es más, el retraso que puede producir el trabajar con escritos y grafías únicas.

Probablemente todos hayamos observado el desarrollo de algún niño en sus primeros años de vida y su desenvolvimiento social con los diversos miembros de la familia; pues bien, un niño de dos años, aproximadamente, ha sido capaz a lo largo de su corta vida de asimilar el medio donde vive y adaptarse al trato y a la personalidad e incluso a los requisitos de los mayores que le rodean, sabiendo éste, generalmente, hasta dónde llegan sus posibilidades con las personas que conviven junto a él.

El niño probará mediante el ensayo y el error si hay actos que molestan a los que le cuidan y educan. De este modo el conocimiento que se forma en el niño acerca de las personas que están junto a él se va enriqueciendo a un buen ritmo, de tal modo que cuidará mucho su actuación ante determinados actos y según la aprobación o el rechazo de los mayores y de los compañeros.

Sus sentimientos irán del miedo a la alegría, pasando por muchos otros que contribuirán a la creación de su mundo psíquico.

Por tanto, la diversidad de hechos, personas, objetos, irán configurando en el niño un modo de ser en el que intervienen tanto elementos ambientales como genéticos. En ningún caso, siempre que este aprendizaje sea lo suficientemente rico y equilibrado, hará daño al niño y, por supuesto, no le creará ningún tipo de angustia excesiva que contribuya a formar en él neurosis o miedos incontrolados.

Pensemos que el hombre aprende mediante la captación de distintas realidades y esto le obliga a comparar y aceptar hechos distintos de cada realidad. De otro modo, su pensamiento sería pobre y trivial. Del mismo modo se construye la mente del niño y muchos de los mecanismos de aprendizaje del adulto ya los tiene el niño en edad escolar. Pensamos que a veces se contribuye en la escuela a frenar el proceso natural de aprendizaje que el niño trae de su casa o de su entorno.

Vista, pues, la complejidad en la construcción del pensamiento del niño, resultaría caminar hacia atrás o retrasar el proceso de aprendizaje si nos limitamos a ofrecer al niño un solo tipo de letra en el aprendizaje de la lectura. Por supuesto, el dirigir o el recriminar al niño por su escritura o porque tiene que hacer el tipo de letra que ordena la maestra sería contraproducente.

Se trata, por tanto, de ofrecer al niño distintas grafías, distintos escritos, más largos o más cortos, acompañados de dibujos o no.

Se trata de respetar el tipo de letra que utilice haciendo una corrección encaminada a la rapidez y comodidad en la lectura y la escritura y, sobre todo, a la comprensión.

No se va a producir en el niño ningún trastorno psicomotor o de otro tipo si se combinan distintas grafías o escritos. Será necesaria una heterogeneidad en el aprendizaje y no temamos confundir al niño, ni violentarlo porque no lo conseguiremos. Y, por supuesto, cuanto más rica en conocimientos, afectividad, cuanto mayor sea el equilibrio, más fácilmente conseguirá los mecanismos necesarios en el aprendizaje de la lectura y de la escritura. Por otra parte, debemos tener en cuenta que el niño antes de ir a la escuela ya ha aprendido acerca de la escritura y de la lectura, incluso muchos habrán obtenido información e instrucción acerca de estos procesos de aprendizaje.

Algunas actividades concretas que podrían contribuir a una mejora en el aprendizaje del niño referentes a la variedad de información, a la **heterogeneidad**, podrían ser las siguientes (por supuesto, un estudio con profundidad de estas actividades nos llevaría demasiado tiempo, aun creyendo que es necesario):

La correspondencia escolar, el trabajo de la noticia en la prensa, el dibujo, las monografías, la construcción de cuentos y el intercambio de los mismos, las salidas, visitas, la prensa escolar, etc.

**Taller 0-8 años**  
**M.C.E.P./G.T. de Madrid**  
**Curso 1985/86**